

Boletín Chaminade

PUBLICACIÓN DE LAS COMUNIDADES LAICAS MARIANISTAS / AGOSTO 2012 / NÚMERO 368 / \$ 500

¿Cómo cumples tus compromisos?



Además

- Ir a Misa y no morir en el intento
- Laicos católicos: "No cerraremos la puerta a ningún hermano"



COLUMNA DE PACO

¿POR QUÉ TODAVÍA NO...?

1. ¿Por qué, después de más de un tercio de siglo - 33 años en realidad -, no tenemos en Chile todavía un puñado de Laicos comprometidos de por vida con María, mediante la ALIANZA PERPETUA?
2. ¿Por qué la deserción de algunos Testigos pusilánimes que abandonaron en el camino la OBRA de MARÍA, les va a inhibir de dar el paso definitivo, personal y comunitariamente, "dando el espectáculo de un Pueblo de Santos", como soñara Chaminade...?
3. ¿Por qué no disciernen con su Acompañante Espiritual, la conveniencia de dar este paso, dado que entre ustedes son varios los Laicos Marianistas que llevan años viviendo la Fe Encarnada en el Mundo, con admirable y envidiable COHERENCIA...?
4. En fin: ¿Por qué no CONFORTAR a nuestra Madre-Iglesia con esta Consagración, a medida que se acerca el día glorioso de la cada vez más próxima canonización del Beato Chaminade?

+ Téngase presente!!



Sumario

- 3 Editorial:
María, Modelo de Creyente
- 4 Tema del Mes:
Hombres y Mujeres de Iglesia en el corazón del mundo
- 5-7 Aporte:
Ir a misa y no morir en el intento
- 8 Aporte:
El tronco y las ramas
- 9 Rincón Latinoamericano:
Perú: servicio y apoyo a los más pobres.
- 10-13 Reportajes:
Preparándonos para el 15 de agosto
- 14 Aporte:
Laicos Católicos: "No cerraremos la puerta a ningún hermano"
- 15 Chaminiticias:
- 16 Contraportada:
Alianza con María

Boletín Chaminade

Directores : José Alarcón Ciudad y
Elizabeth Oyarzún Santibañez.

Editora : Marta Silva Morales

Comité Editorial : Hno. Paco García sm, Hno. Jesús Gómez sm,
Mauricio Rojas, María Inés Espinosa S.,
Patricio Hau, Sandra Martínez-Conde.

Publicación de las Comunidades Laicas Marianistas de Chile
agosto 2012 • Nº 368 • \$500.- • Suscripción Anual: \$4.500.-

Colaboraciones enviar hasta el día 18 de cada mes a: colaborachaminade@gmail.com

Las colaboraciones deben venir en formato de texto Word y no en PDF, y las fotos deben estar en formato JPG

Diseño e Impresión: • MMG • Teléfono: 554 8531

"Las opiniones vertidas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de quienes las han expresado".

Chaminade

MARÍA, MODELO DE CREYENTE

Cada 15 de agosto celebramos la fiesta de la Asunción de María, por lo que estas fechas son un espacio privilegiado para reflexionar sobre la persona de María, sobretodo para nosotros como marianistas.

En este sentido, valdría la pena que cada uno de los miembros de las Comunidades Laicas Marianistas nos hiciéramos la pregunta sobre ¿quién es María para cada uno de nosotros?.


Sin perjuicio que la respuesta a la pregunta planteada es personal y animamos a que cada uno la responda en primera persona, en las próximas líneas proponemos algunos elementos que pueden ayudarnos.

En primer lugar nos parece importante recordar que nuestra espiritualidad es Cristocéntrica. Ello implica tener muy claro que el Dios en que creemos es Jesús y que por más devoción que tengamos a María, no debemos caer en el error de endiosarla o de ponerla al centro de nuestra fe, muy por el contrario nuestro cariño y cercanía con María son un camino privilegiado para llegar a Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

En este sentido, María es uno de los mejores modelos de creyente. Es decir conociendo a María podemos conocer las actitudes, valores y acciones que nos pueden ir construyendo como creyentes y hacernos partícipes de la gracia de Dios.

Podemos aprender de María su apertura a la voluntad de Dios, su disponibilidad a tomar riesgos para participar en la construcción del Reino, su amor por Jesús y la educación y formación que le da como madre terrenal. Al igual que ella educó a Jesús, nosotros queremos hacernos sus hijos espirituales para que también nos forme a nosotros y nos inculque ese conocimiento por su hijo y su capacidad de seguimiento de la voluntad de Dios.

También podemos aprender de María, su compromiso con los pobres y desvalidos, su disposición a acompañar a los necesitados, su capacidad de celebrar con los que están felices, su perseverancia en el seguimiento de Jesús, su apertura a lo nuevo y desconocido, en fin, cada pequeño texto en el que aparece María es un tratado de pedagogía sobre cómo cada uno de nosotros puede ir viviendo su fe.

Una forma concreta de llevar la pedagogía de María a nuestra vida, sería que frente a las distintas situaciones que nos toca enfrentar nos hiciéramos la pregunta: ¿qué haría María en nuestro lugar? y que respondiéramos dicha pregunta en oración, contemplando a María y pidiendo la gracia para llevarlo a la práctica 

“Hombres y mujeres de iglesia en el corazón del mundo...”

Por: Jesús Gómez SM

1.- Mirando la vida:

Los Obispos latinoamericanos reunidos en Aparecida han mirado, a la luz de la fe, la realidad de nuestras iglesias y del conjunto de la Iglesia latinoamericana. Han sentido la urgencia de una nueva evangelización, centrada en la persona de Jesús, que alcance a la vida toda de las personas y de la sociedad. Con palabras apremiantes y estimuladoras nos llaman a todos a entrar en la dinámica del discípulo-misionero de Jesucristo: Entrar en la escuela del Maestro para dejarse formar por Él y para vivir como Él.

En este contexto y en una primera aproximación: ¿Qué significa para ti ser hombre/mujer de Iglesia? ¿Cómo te consideras tú? ¿Cómo ves a tu comunidad y al M. M.? ¿Qué signos pueden percibir quienes nos conocen? ¿En este último año has/hemos crecido en una mayor identidad, mayor conciencia de lo que somos y mayor compromiso en la vida? Como laicos cristianos, ¿estamos en el corazón del mundo?

2.- Aportes para la reflexión:

2.1. ¿Cómo nos hacemos “hombres/mujeres de Iglesia”?

Esta pregunta pone el foco de la preocupación en la construcción de nuestra identidad cristiana. Supone clarificarnos en nuestro ser cristiano, lo que nos constituye como tales, y tomarnos en serio los procesos y tareas para llegar a serlo.

a.- Vivir la consagración bautismal. El Bautismo nos hace hijos de Dios; nos une a Jesucristo y a su Cuerpo que es la Iglesia; nos hace templos del Espíritu Santo. Somos una nueva criatura, que debe crecer, desarrollarse y llegar a la madurez en Cristo.

En esta dinámica bautismal está la vida de la gracia, el cultivo de la vida de fe y del amor, la participación de la eucaristía y de los sacramentos, la práctica de la oración. “Yo soy la vid, ustedes los sarmientos. El que permanece unido a mí, como yo estoy unido a él, produce mucho fruto; porque sin mí no pueden hacer nada” Jn15, 5). Está también toda la dimensión de la fraternidad, sintiéndose miembro del cuerpo místico de Cristo y de la Iglesia, en estrecha y misteriosa comunión con los demás fieles cristianos.

El Bautismo nos hace discípulos y seguidores de Jesús. En la sociedad actual secularizada, el cristiano necesita más que nunca vivir la experiencia del encuentro personal con Jesucristo. Todo cristiano necesita ese contacto vivo, apasionado

y transformador con Jesús. “Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo” (D.A. 29) Ello será posible por la práctica de la oración y del retiro, por el servicio a los preferidos del Señor y por la vida comunitaria.

b.- Sentir con la Iglesia: Poner el corazón y la mente en sintonía con la Iglesia. Dos aspectos a destacar:

- Es fundamental una buena formación personal actualizada. “Para cumplir su misión con responsabilidad personal los laicos necesitan una sólida formación doctrinal, pastoral, espiritual y un adecuado acompañamiento para dar testimonio de Cristo y de los valores del Reino en el ámbito de la vida social, económica, política y cultural” (D.A. 212) En este mundo del conocimiento no podremos dar razón de nuestra fe sin una formación amplia en los temas de la fe y de la doctrina social de la Iglesia. Ello debería suponer la preocupación por asistir a cursos y conferencias, la lectura de libros o artículos de formación y de orientación cristiana, “Es urgente una formación específica para que puedan tener una incidencia significativa en los diferentes campos...” (D.A. 282)

- Es igualmente importante mantener una sintonía fina por parte de quienes sentimos a la Iglesia como nuestra iglesia, nuestra madre en la fe. Eso nos exige estar informados de lo que en la Iglesia se vive y se celebra, de lo que se opina y de los proyectos que se elaboran y se ponen en marcha, y participar activamente en todo ello. Eso significa también que nos duele lo que nos hace daño como iglesia y nos alegran sus “éxitos”: el testimonio de fidelidad y santidad de muchos, el compromiso con los pobres en otros, la solidaridad generosa y creativa que ha dado origen en nuestra Iglesia a muchas organizaciones de ayuda y voluntariado. Significa también conocer las Orientaciones Pastorales y comprometerse en aquellas áreas y acciones que piden nuestra activa participación. Exigirá, finalmente, el discernimiento comunitario ante hechos y situaciones que desafían nuestra fe y nuestro compromiso con Cristo y el hermano.

2.2. “En el corazón del mundo” como “personas de Iglesia”.

¿Qué es “el corazón del mundo”? El corazón representa la energía vital, la fuerza motivadora, donde se influye verda-

deramente en los cambios que se quieren provocar. No es el lugar del activismo, sino de la actividad con sentido, intencionada.

- La Iglesia nos llama a estar en el mundo como miembros activos, constructores del Reino de Dios en el día a día. Eso supone estar en lo grande y en lo pequeño, según la vocación de cada uno. Nos toca poner las semillas del Reino en el trabajo, en la familia, en las organizaciones sociales en las que participamos o debiéramos participar, en las instancias de discusión y participación. En el día a día tenemos que ir haciendo real nuestro ser cristiano, nuestro ser hombres/mujeres de Iglesia. Los laicos "tienen que actuar a manera de fermento en la masa para construir una ciudad temporal que esté de acuerdo con el proyecto de Dios" (D.A. 505)
- El testimonio de vida, nuestros comportamientos, nuestras opiniones y criterios, los compromisos que asumimos o abandonamos, todo ello irá reflejando nuestro verdadero ser cristiano y nuestro compromiso con la construcción de un mundo más justo y bueno. En un análisis crítico los obispos en Puebla dicen: "Grandes sectores del laicado latinoamericano no han tomado conciencia plena de su pertenencia a la Iglesia y viven afectados por la incoherencia entre la fe que dicen profesar y practicar y el compromiso real que asumen en la sociedad. Divorcio entre fe y vida agudizado por el secularismo y por un sistema que antepone el tener más al ser más" (D.P. 783) (Cfr. Mat 13, 33)
- "Su misión propia y específica se realiza en el mundo, de tal modo que, con su testimonio y su actividad, contribuyan a la transformación de las realidades y la creación de estructuras justas, según los criterios del Evangelio" (D.A. 210). En muchos documentos recientes de la Iglesia se reiteran los diversos ámbitos de la acción del laico: "El campo propio de su actividad evangelizadora, es el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía, y también de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como otras realidades abiertas a la evangelización como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento, etc." (E.N. 70) Y termina este número de la E. N. diciendo: "Cuanto más laicos haya, impregnados del Evangelio, responsables de estas realidades y claramente comprometidos en ellas, competentes para promoverlas y conscientes de que es necesario desplegar su plena capacidad cristiana... tanto más estas realidades... estarán al servicio de la edificación del reino de Dios y por consiguiente de la salvación en Cristo Jesús". Más aún, "los laicos están especialmente llamados a hacer presente y operante a la Iglesia en aquellos lugares y circunstancias en que sólo puede llegar a ser sal de la tierra a través de ellos" (L.G. 33)

2.3. A modo de síntesis, citamos las palabras programáticas de nuestros obispos en Aparecida:

"El llamado a ser discípulos-misioneros nos exige

- una decisión clara por Jesús y su Evangelio,
- coherencia entre la fe y la vida
- encarnación de los valores del Reino
- inserción en la comunidad y
- ser signo de contradicción y novedad en un mundo que promueve el consumismo y desfigura los valores que dignifican al ser humano.

En un mundo que se cierra al Dios del amor, ¡somos una comunidad de amor, no del mundo sino en el mundo y para el mundo! (Cfr. Jn 15, 19; 17, 14-16)" (D.A. Mensaje Final 2)

3.- Nos comprometemos con la vida


Recogiendo la reflexión y el diálogo que se haya desarrollado, nos preguntamos:

- ¿Cómo se expresa la dimensión "hombres/mujeres de Iglesia" en los compromisos concretos que se explicitan en la Alianza con María? ¿Cómo lo tenemos incorporado en el proyecto personal de vida?
- Como Laicos/as Marianistas ¿cómo podemos avanzar en nuestro estar "en el corazón del mundo"?
- Concretemos algún compromiso personal o comunitario.

4.- Celebramos la vida

Podemos orar con alguno de los textos siguientes: Rom 12, 1-8; o Lc 4, 16-21; o Mt 13, 31-33.

Como discípulos misioneros, renovamos en la oración nuestro compromiso de seguir a Cristo, vivir como miembros de la Iglesia y encarnar los valores del Evangelio en alianza con María.

Se puede terminar con algún canto: Canción del misionero u otro. Renovar el acto de consagración a María 



Ir a misa y no “morir” en el intento

“Hagan esto en memoria mía” (Lc 22,19)

Juan Carlos Navarrete, comunidad La Bitácora



La crisis de la Eucaristía es reflejo de la crisis de la Iglesia. ¿Por qué una mayoría de los que se confiesan creyentes católicos no participan de la Misa, siendo que esta celebración “está en el centro de la vida de la Iglesia”? ¿Por qué una parte importante de los que van a misa tienen una mirada crítica en la forma como la vivimos hoy? ¿Por qué lo que debería ser una experiencia sacramental cargada de sentido y vida no tiene mayor incidencia en la vida de todos los días?. He aquí unos apuntes.

1. Por cuidar las formas hemos descuidado el fondo. Muchas autoridades de Iglesia viven más preocupadas del cumplimiento de las normas litúrgicas que del sentido sacramental y pastoral de nuestras celebraciones. Por siglos asistimos a celebraciones, pensando que el latín era la lengua oficial de Dios. Con la Reforma de Lutero en el siglo XVI la Biblia se acercó a la gente y nuestros hermanos protestantes nos precedieron en la lectura de la Palabra en su propia lengua. Tuvieron que pasar 4 siglos para que los creyentes católicos pudiéramos hacer lo propio. Bajo la bandera de la unidad en el culto hemos sacrificado la diversidad y el respeto de las subculturas en las que la fe ha de encarnarse. ¿Cómo reaccionaría Jesús al presenciar una de las tantas liturgias en el Vaticano? ¿Se sentiría interpretado y a gusto o al igual que en el Evangelio montaría en su “santa ira?”. “Misericordia quiero y no sacrificio” (Mt 9,13).
2. Más que participar de la Eucaristía simplemente asistimos a un rito. Nuestras celebraciones están marcadas por una suerte de “régimen presidencial” donde el sacerdote pareciera ser el protagonista principal y por momentos el único. Los lai-

cos y laicas asumimos un papel más pasivo que activo: nos sentamos y paramos, respondemos las invocaciones del que preside, somos oyentes más que hablantes, más que ser convidados a un banquete pareciera que nos alimentamos de las migajas que caen de la mesa. Necesitamos cultivar una experiencia sacramental que nos llene de gusto y gozo, que otorgue sentido a nuestras vidas y que la vivamos desde el corazón. Una experiencia donde pasamos de lo individual a lo comunitario, del anonimato a historias compartidas, donde nuestras vidas se cruzan, se enredan, se contagian con el pan partido y compartido y con la sangre derramada y entregada para salud de su gente. ¿En qué medida nos sentimos participando de un banquete, involucrados en la Fracción del Pan, viviendo la fraternidad al calor de la oración (cf. Hechos 2,42)?

3. El divorcio entre la vida y la eucaristía. Para San Alberto Hurtado “¡Mi Misa es mi vida y mi vida es una Misa prolongada!”. En cada celebración la comunidad pone sobre la mesa sus gozos y dolores, sus esperanzas y también sus frustraciones. La misma homilía debería desde el evangelio iluminar nuestros acontecimientos personales, de barrio, de país y del mundo. En la Pascua Judía cada año no sólo se hacía un recuerdo de aquel Dios que los había liberado del yugo de la esclavitud en Egipto sino que se hace memoria de un Dios que está actuando hoy. Una celebración desvinculada de la vida está condenada a lo irrelevante y secundario. ¿En nuestras Eucaristías hacemos realmente fiesta porque Jesús nos ha convocado para proclamar su año de gracia en medio nuestro?

4. Las familias se han ido y nos estamos poniendo viejos. Hasta no hace muchos años era frecuente ver familias enteras. Hoy vemos personas solas, parejas y unos pocos niños y jóvenes. Nos cuesta integrar a los niños y niñas, así como enganchar con los jóvenes. Es frecuente escuchar que nuestras celebraciones son fomes, largas, frías, poco festivas, que no se escucha bien lo que se dice ni tampoco se entiende bien lo que se hace. Nos está haciendo falta calor de hogar: recibir de manera sencilla y fraternal a los que llegan a la casa del Señor, dar espacios para los actos espontáneos y para las equivocaciones. Integrar en la celebración el llanto de la guagua, el correr de los niños, la vitalidad de los jóvenes y la humilde figura del perro parroquial. Contar con un equipo de acogida, con un buen coro y equipo de amplificación, disponer el altar y los asientos en forma coloquial, acoger a los niños y jóvenes, todo ayuda a crear un clima de celebración donde los ingredientes del pan y el vino se transformarán y de paso nos transformarán. ¿Cuál es la "pastoral del domingo" que estamos implementando de modo de hacer de la misa dominical una Fiesta de Comunión familiar?


5. El lugar de la Palabra. No hay que escatimar esfuerzos por dar a la Palabra la importancia en nuestras celebraciones. En el esquema actual nuestras celebraciones dominicales tienen un exceso de lecturas. Nuestra capacidad de escucha se vuelve frágil y corta. Algunas comunidades concurren a las casas y capillas con la biblia debajo del brazo. Se agradece cuando el sacerdote ha preparado la homilía y es capaz de hacer el puente entre lo que Dios nos habla en la Biblia con lo que vive la comunidad. Alguien retrataba esto, diciendo que en la homilía el sacerdote debía tener en una mano el evangelio y en la otra el diario. ¿Estamos dando a la Palabra el lugar que ha de tener en nuestras vidas, en los encuentros de comunidad y en las misas dominicales?

6. Rescatar las celebraciones de las comunidades primitivas. Resulta refrescante volver nuestra mirada a la Iglesia primitiva y hacer de nuestra Fracción del Pan una celebración cercana, familiar, fraternal y solidaria, sencilla y cargada de simplicidad. Nuestras celebraciones a granel, nuestros grandes templos oscuros y fríos, nuestras formalidades y pomposidades, una actitud un tanto grave y racional, no contribuyen precisamente a esto. Cuando hemos celebrado la Eucaristía en nuestras casas o en pequeños grupos en las capillas, se ha transformado para los comensales en una experiencia transformadora, rescatando el sentido más profundo de la celebración. Una experiencia que debemos multiplicar en los grupos de la catequesis familiar de iniciación a la vida eucarística. No se trata de ser innovadores sino de rescatar la sencillez y simplicidad de lo esencial.

7. Problemas de implementación. Para permitir que entre aire fresco a nuestras celebraciones tropezamos con algunos obstáculos: primero, necesitamos más sacerdotes, luego que éstos estén en sintonía con lo que acabamos de expresar y,

por último, contar con laicos y laicas que no sean más papistas que el Papa. Si por falta de sacerdotes la eucaristía no es posible celebrarla en todos los rincones del mundo, la Iglesia está en falta grave. Por lo mismo, encuentro que es de una miopía pastoral que no nos hayamos abierto ya a ordenar en el ministerio sacerdotal a hombres casados. Respecto del segundo punto, vemos que los sacerdotes abiertos a vivir la eucaristía de la manera como la anhelamos no son la mayoría y en ocasiones aquellos que se atreven son castigados por sus pares o por la Iglesia institucional. Por último, es necesario que los laicos y laicas asumamos la responsabilidad que nos cabe en el actual escenario. A veces los cuidados del sacristán terminan matando al señor cura. Nos hemos acostumbrado a que las cosas sean como están y algunos califican como un sacrilegio cuando nos atrevemos a renovar nuestras celebraciones. Nota curiosa es que sean muchas veces sacerdotes jóvenes los que fruncen el ceño cuando de habla de renovación. No se trata de ser creativos ni saltarse de por sí algunos momentos de la estructura actual de la Eucaristía, sino de cultivar una actitud donde lo que se persigue es sentarse en torno a una mesa inclusiva donde Jesús se hace presente salvando hoy como lo hizo ayer. Avanzar en esta línea es tarea de todos pero una responsabilidad mayor cabe a la jerarquía y ellos tendrán que asumir su responsabilidad por no dar respuestas al estado actual de nuestras celebraciones. ¿Nuestras celebraciones dominicales y la de los 22 de cada mes las vivimos como una experiencia de fraternidad, de comunión y salvación?

8. La importancia de la comunión y del silencio. Celebrar sin poder masticar y beber la comida que se nos ofrece nos deja con hambre y en parte fuera de la mesa común. Una mesa excluyente y no inclusiva. De ahí la importancia del rito del perdón para reconciliarse consigo mismo, con nuestros hermanos y con Dios. A aquellos hermanos y hermanas que se casaron y juraron amor por siempre, pero tuvieron que separarse con el dolor de su alma, y con el paso del tiempo encontraron al amor de su vida e hicieron familia y hoy tienen un hogar, no tengo duda alguna que Jesús los invita a participar de lleno en su mesa y recibirlo en su cuerpo y su sangre. Que la comunión no se transforme en un acto que nos aleje, nos deje debajo de la mesa y nos impida acercarnos a comulgar. Por una mesa que acoja a todos.

"La Eucaristía es el lugar privilegiado del encuentro del discípulo con Jesucristo" (Aparecida N° 251) 



El tronco y las ramas

Padre Jesús Herreros sm.

La celebración de los 250 Años del nacimiento de nuestro Fundador, ha suscitado en nosotros el deseo de renacer, de encontrarnos más íntimamente, con el proyecto Chaminade.

Chaminade se soñó con una Familia marianista, que viviera con radicalidad la vida cristiana para ser ante el mundo, testigos de que se puede vivir hoy el Evangelio con la misma radicalidad que hace 2.000 años.

Nos vio como un árbol frondoso, un tronco vitalmente unido a Jesucristo y que produce unas ramas con abundantes frutos.

Durante demasiado tiempo nos hemos sentido Ramas más que árbol frondoso. Ramas de religiosos y de laicos y hemos caminado así, ajenos casi unos a los otros, e incluso mirándonos con recelo o criticando las obras que hacían unos u otros. Pero lo vital es el tronco: La Familia Marianista. Del tronco brotan las ramas. El tronco es el que se nutre y nutre de Jesucristo. El Tronco, la Familia Marianista, fue el sueño de Chaminade.

¿Cómo vivir como Familia, como árbol frondoso?

- 1.- Debemos reavivar el conocimiento y amor por el Fundador. Estamos invitados a penetrar en su corazón ardiente de amor por los hombres, por su Iglesia, por Jesucristo.
 - 2.- Internalizar nuestro carisma de ser Familia, que vivimos un mismo espíritu, que genera obras de servicio, diversas, que son de la Familia, a quien amamos y apoyamos.
 - 3.- Organizarnos como Familia, porque somos un único árbol, que bebe en las mismas fuentes y tiene un proyecto propio: restaurar la fe y la vida cristiana, en Alianza con María.
 - 4.- Esto exige un instrumento, un órgano conformado por miembros de la Familia, un equipo que anime, que oriente, que promueva y acoja iniciativas y proyectos.
- Hoy existe el Consejo de Familia, casi desconocido y sin influencia sobre las Ramas. ¿Bastará vitalizarlo?

Este Árbol tiene necesidad de crecer en profundidad; que sus raíces beban con intensidad la vida cristiana; que Jesucristo, Hijo de Dios, hecho hijo de María, entregado por amor a los hombres, sea nuestro modelo y el motor de nuestra vida.

Para ello necesitamos organización, sencilla, abierta, sin ataduras que impidan eficacia y creatividad.

Cada Rama tendrá su forma de vida específica, alimentada por el Tronco, por la espiritualidad de la Familia.

Cada Rama se sentirá Rama del mismo Árbol, apoyándose mutuamente. En cada Rama encontraremos proyectos y tareas que nos parecen que se podrían mejorar. Nos apoyamos, nos queremos, nos animamos, recordando la palabra de Pablo: "si mutuamente se critican, terminarán por destruirse".

Es el Árbol, la vida enraizada en Jesucristo y su Madre, lo que nos ayudará a crecer.

Vida y obras están animadas por Marianistas, por el Árbol

plantado por Chaminade. Somos todos Familia y todos necesitamos crecer en vida cristiana y mariana.

No podemos identificar el Árbol ni las Ramas con las personas concretas, llenas de fragilidad. A veces habrá que podar, para ayudar a crecer, pero también esperar, porque muchas veces no se sabe si ese brote dará fruto o se morirá. En nosotros todo es relativo. La espiritualidad es quien nos da vida.

Cada Rama necesita profundizar su vida cristiana, alimentarse del Tronco. Obras y proyectos marianistas necesitan de esas personas llenas de Dios y amor a los hombres. El Árbol necesita hombres nuevos que, desde la fe, observan la sociedad y descubren lo que Dios quiere para ellos.

Odres nuevos:

Jesús advirtió a los fariseos y nos repite a nosotros: he venido a traer vino nuevo y sólo pueden recibirlo odres nuevos.

Estamos descubriendo que la Familia Marianista está llamada a ser un vino nuevo en nuestra sociedad. Esta Familia necesita Odres Nuevos, una nueva organización para alentar a cada una de las Ramas. Somos un único Árbol, una única Familia. Por lo tanto necesitamos una nueva organización para alimentar como Árbol vital a cada una de las ramas.

Esos Odres nuevos estarían constituidos por personas llenas del Espíritu de Jesucristo, con metas claras, con proyectos grandes y respuestas eficaces a las necesidades de los hombres de hoy.

Cada una de las Ramas aportaría esas personas. Sería un equipo formado por personas de las Ramas: Religiosos, SM. Religiosas FMI. Alianza Marial, AM, Comunidades Laicas Marianistas, CLM, adultos y jóvenes.

Se vería cuál es el número apropiado. Lo más importante es que el grupo ayude a crecer.

No se necesitaría más de una reunión mensual.

Formarían una especie de comunidad mixta con el fin de ayudarnos a dialogar, buscar, crecer en vida cristiana, discernir, despertar el espíritu creativo, reforzar los lazos de Familia...

Vida nueva, hombres nuevos:

Con deseos de crecer en amor y servicio a los hermanos,


- de seguir a María en su fe y fidelidad a Jesucristo.
- de alimentarse de la Palabra
- viviendo en búsqueda de la justicia y la paz.
- con entrañas de misericordia y corazón ardiente.
- con encuentros más cercanos con los pobres, los débiles y abandonados.
- con amor y fidelidad a la Iglesia.
- en diálogo y respeto hacia los demás miembros de las Ramas

Los hombres nuevos no se crean por decreto ni por normas exigentes.

Quienes sientan el llamado de Dios a vivir más intensamente la fe, se encuentran en la Eucaristía, en la reflexión sobre la vida personal y de su pueblo, en la formación de comunidades más exigentes.

No surge la vida por decreto del superior o de la coordinadora. Es viviendo más fielmente el Evangelio, profundizando la Espiritualidad marianista y viviendo el servicio a los pobres, como surgen los hombres nuevos. Entonces el Árbol se hace frondoso y produce Ramas que dan abundante fruto.

PARA REFLEXIONAR:

- 1.- ¿Estoy deseando vivir cristianamente con más intensidad?
¿Qué hago para conseguirlo?
- 2.- ¿Me siento parte del Tronco, del Árbol, de la Familia? ¿La quiero? ¿La respeto? ¿Aprecio sus obras o me siento ajeno?
- 3.- ¿Cuáles crees que son las debilidades de cada una de las Ramas?
¿Qué podría hacer para mejorar?
- 4.- El Odre Nuevo, el órgano que nos apoye, discierna, aliente, motive a las ramas ¿Cómo tendría que ser? ¿Quiénes lo conformarían? 

Perú: servicio y apoyo a los más pobres


CAPA Perú es una comunidad laica marianista, dedicada a servir a los hermanos y hermanas de la selva del Perú. CAPA significa “Comunidad de Apoyo a los Pueblos Amazónicos”



Alfonso de La Torre nos cuenta “CAPA fue fundada por un grupo de ex alumnos del colegio Santa María Marianistas aquí en Lima con la misión de desarrollar proyectos de desarrollo sostenible en un ambiente que fomente los valores que caracterizan a la familia marianista, como la hospitalidad, el espíritu de familia y la adaptación al cambio. CAPA ha crecido un poco desde entonces y hemos decidido constituirnos también como asociación civil sin fines de lucro para así poder reunir fondos con más facilidad. Aún así, tratamos que la misma cultura organizacional de CAPA sea un reflejo del carisma marianista.”

Alfonso de La Torre nos cuenta “CAPA fue fundada por un grupo de ex alumnos del colegio Santa María Marianistas aquí en Lima con la misión de desarrollar proyectos de desarrollo sostenible en un ambiente que fomente los valores que caracterizan a la familia marianista, como la hospitalidad, el espíritu de familia y la adaptación al cambio. CAPA ha crecido un poco desde entonces y hemos decidido constituirnos también como asociación civil sin fines de lucro para así poder reunir fondos con más facilidad. Aún así, tratamos que la misma cultura organizacional de CAPA sea un reflejo del carisma marianista.”

En su blog <http://capaperu.wordpress.com> ellos explican “Los proyectos de CAPA buscan contribuir al desarrollo sostenible de los centros poblados de la Amazonía del Perú. En cada proyecto nuestros esfuerzos se centran en tres ejes de orientación: Protección Medioambiental, Visión Multicultural y Concientización Nacional. Cada uno de estos ejes enfatiza, respectivamente, la importancia de la riqueza natural de la Amazonía, el respeto tanto a sus tradiciones como a su cultura y la necesidad de generar mayor conciencia y solidaridad entre todos los peruanos.”

CAPA Perú hace campañas de recolección de ayudas, cuando las emergencias lo ameritan y trabaja en apoyo permanente. Es una iniciativa ejemplar que llena de esperanzas a muchos 

Para conocerlos mejor, visita su página www.capaperu.com
o en facebook: <http://www.facebook.com/pages/CAPA-Per%C3%BA/104479222948910>.



Preparándonos para el 15 de agosto

Se ha pedido a algunos testigos del Movimiento Marianista que nos digan cómo viven su Alianza, lo que más les cuesta y lo que mejor cumplen. Aquí van sus testimonios.

Pamela Costella, comunidad "Amigos en Cristo", Puente Alto

¿Cómo cumples tus compromisos?

Mis compromisos los cumplo con mucha alegría y tomándome de la mano de María, para tener la fortaleza necesaria.

¿Cuál es el que te cuesta más y el que te cuesta menos?

Lo que más me cuesta es la dirección espiritual, pero más que nada es por dejación.

Lo que menos me cuesta es lo que respecta a la vida comunitaria y la oración.



Maria Reyes y Fernando Acevedo Comunidad Maria Modelo de Vida, Puente Alto

¿Cómo cumples tus compromisos?

No nos cuesta cumplir los compromisos en el Movimiento, cuando aceptamos hacer algo, tratamos de hacer lo mejor posible, ponemos nuestro mejor empeño.

¿Cuál es el compromiso que más les cuesta y cual menos?

El que más nos ha costado es la dirección espiritual. Este año por razones de tiempo nos ha sido difícil encontrarnos con nuestro director espiritual y no fue por dejación. Él y nosotros estamos llenos de cosas que hacer.

María: La oración diaria es lo que mejor cumplo. Todos los días rezo un Rosario.

Fernando: Lo que me cuesta menos, es misionar en el medio ambiente, en mi trabajo. Siempre con la ayuda de Dios y nuestra Madre María que nos da la fortaleza para estar atentos a nuestros hermanos.



Ingrid Zapata & Pedro Roco, integrante de la comunidad "Renacer en María", Talca.

¿Cómo vivo los compromisos?

Los compromisos trato de cumplirlos a cabalidad; a veces se torna más difícil, pero en general trato de ser muy consecuente con mi Alianza y vivir la vida bajo el lema de servir y llevar a Cristo a todas partes. Lo que más me cuesta es la oración diaria; no es que no haga oración, pero aspiro a tener una oración más metódica y ordenada. Lo que menos me cuesta es dar testimonio de mi fe con mi gente y con los que voy encontrando en el camino. Tampoco me cuesta, es más, me gusta, participar en las actividades de la Familia Marianista.



Claudia Rosas y Juan Carlos Navarrete, Comunidad de "La Bitácora", San Miguel

¿Cómo vivimos los compromisos?

La proximidad del 15 de agosto se ha transformado en un tiempo propicio para conversar con Dios y con la comunidad nuestro propio caminar. Abrazar la fe sin comprometerse tiene gusto a poco y de sabor amargo a los ojos de un Jesús cercano, compasivo, pero no menos exigente.

Nuestro camino de TESTIGOS ha sido de luces y sombras. Nos gusta encontrarnos en la comunidad La Bitácora, como también participar de las actividades de nuestra agenda marianista, a pesar de no estar presentes en varias de ellas. La experiencia de vida marianista nos ha llevado a dar un paso más en la misión de evangelizar, que se ha traducido en un doble compromiso: la participación como animadores de la catequesis familiar en el IMLP y el acompañamiento de la naciente comunidad Los Caminantes. Una misión que en pequeños gestos solidarios hemos querido prolongar en el servicio a algunos hermanos más pequeños y vulnerables, más allá de las fronteras de nuestro Movimiento y de la Iglesia. Un camino que nos ha evangelizado y donde nos reconocemos débiles y en pañales. Conversar con Jesús en la oración diaria no siempre ha sido fácil y constante.

Un compromiso a medias ha sido la dirección espiritual, donde son pocos los rostros a los que podemos acudir. Sin embargo, donde sentimos nuestra mayor dificultad es en el servicio y testimonio en la propia familia. Mostrar a Jesús a los hijos, un adolescente y un joven, no es tarea fácil. Con su mirada crítica y llamado a la coherencia estos hijos nos ponen entre la espada y la pared. Ser profetas en tierra propia es un camino por hacer, algo que pone a prueba nuestra creatividad para dar a conocer a un Jesús de ayer y de hoy, nuestra capacidad de mantenernos en la alegría y la esperanza, nuestra apertura a la solidaridad y a la compasión... Hay que ponerse en camino cada día, del amanecer al atardecer, entre la tierra fértil y el camino pedregoso. Hay que ir haciendo camino al andar, junto a los tuyos y a los desconocidos, al interior del movimiento y más allá de sus fronteras, es la vida de todos los días y sus noches oscuras.



Guillermina Méndez, Comunidad "Chaminade", Linares

Me consultan: ¿cómo cumples tus compromisos?

Antes de responder a la pregunta, quiero hacer un comentario a propósito de la Columna de Paco. Después de haber sido tema de conversación la Columna de Paco del mes de JUNIO -ante tanto optimismo, fuerza, valentía y sobre todo lo que nos caracteriza a los marianistas que es AUTENTICIDAD-, no tengo otra cosa que tomarme el tiempo y abrazar mi propia realidad que está vestida de MARIANISTA. Ante tantas preguntas formuladas, no puedo dejar de pensar en las múltiples explicaciones que hemos dado por tantos años a nuestra falta de audacia, a lo que le hemos dado diversos nombres: nos falta reencantarnos, nos falta formación, nos falta oración... Y otras "faltas" que nos impiden avanzar. En realidad Concuero con mi Amigo, perdón con el amigo de todos, con el amistoso Paco. No nos falta nada... lo tenemos todo...; sin embargo, no nos hemos percatado de que el Movimiento Marianista ES NUESTRO, es de nuestra propiedad. Y en vez de buscar trabas, debemos ver lo positivo...porque tener esta inquietud de estar alertas, vigentes, disponibles, no puede ser otra cosa que el AMOR de DIOS, QUE HABITA EN NOSOTROS.

Y ahora sí, respondo a las preguntas.

¿Cómo cumples tus compromisos? CON ALEGRÍA.-

¿Cuál es el que te cuesta más y el que te cuesta menos? Difícil consulta. Trato cada día que pasa, ser mejor cristiana, que al final del día pueda detenerme y encontrarme con el Señor y decirle: Gracias, Señor, por el tiempo que me das, tiempo que he dedicado, por lo menos, a ser tus manos, tu voz, sin perjudicar a nadie. GRACIAS, SEÑOR, por permitirme compartir con mis hermanos de comunidad, por compartir Oración, por descubrir que las personas que integran el Movimiento son de tal calidad humana que me obligan a superar mis errores. Y a continuar, pese a todas nuestras falencias, UNIDOS.



Ingrid León M.
Comunidad “Cristo te ama”,
Ventanas, V Región

¿Cómo cumples tus compromisos?

Tratando de ser lo más fiel posible al Señor. El hecho de estar en las CLM y hacer mi alianza hace ya 20 años, me ha ayudado a crecer en el conocimiento de la persona de Jesús. Gracias a María, nuestra Madre, he podido conocer y amar a su hijo.

Doy testimonio día a día de que Jesús vive en mí, especialmente por mi compromiso con la evangelización en mi propio ambiente a través de la catequesis y la asesoría de comunidades.

Mi oración diaria es el alimento para caminar en este compromiso; comunicarme con Jesús, que me ama incondicionalmente, me hace sentir que soy importante para él y su misión. La dirección espiritual es vital para mí, tengo un gran amigo, padrino y compañero de la fe, hace ya 30 años que me acompaña, mi querido Paco, quien ha sabido conocerme, aconsejarme, sobre todo cuando más le necesito; tenemos una muy buena sintonía, yo diría hasta telepática, ya que cuando más le he necesitado, telefónicamente toma contacto conmigo. Me entiende y sabe de las múltiples tareas que tengo. El servicio en la familia para mí es fundamental; debiera ser en el listado el primero de los compromisos: el Señor nos encomienda una hermosa misión y a través de este núcleo básico de la sociedad es donde surgen nuevos misioneros; es donde entrego mucho amor, alegría, atención y servicio para que todos estén bien. Esto hace que su fe en Dios sea coherente en la vida.

¿Cuál es el que cuesta más y el que cuesta menos?

El que cuesta MÁS es el participar en las actividades de la Familia Marianista; pienso que influye fundamentalmente la lejanía – pues la mayoría se concentran en Santiago- y los recursos económicos que ello significan. El que cuesta MENOS es dar testimonio y evangelizar en mi propio ambiente; me siento bendecida por Dios, ya que desde muy niña he recibido una buena formación de parte de mis padres (Julieta y Luis), que son uno de los matrimonios fundadores en las CLM. Desde los 8 años conozco a los marianistas y fueron ellos los que me incorporaron a esta gran familia. Esto me llevó a seguir su ejemplo de compromiso y fidelidad, especialmente en el servicio de la catequesis. Actualmente llevo casi 23 años como catequista, lo que me ha permitido conocer a mucha gente a la que he acompañado a que puedan acercarse a Dios en los sacramentos.



Preparándonos para el
15 de agosto

Laicos católicos: “no cerraremos la puerta a ningún hermano”

Primera Plaza Ciudadana de Iglesia entre Todos

No es la primera vez que hablamos o escribimos acerca de Iglesia entre Todos, una agrupación que se define como “un grupo de mujeres y hombres cristianos católicos, que, animados por la fe, quieren compartir la experiencia del Evangelio encarnado en Jesús, que es capaz de transformar las relaciones, la vida cotidiana y la sociedad”.

Se dieron a conocer públicamente en marzo de 2011 cuando presentaron una carta abierta de laicos y laicas de la Iglesia, la que se iniciaba “Como laicos y laicas, insertos en contextos sociales, culturales y laborales diversos, sentimos la necesidad de expresar públicamente nuestra opinión e invitar al diálogo. Desde esta diversidad es que hemos escogido algunos temas que creemos son más relevantes para reflexionar y compartir. La elección de estos no pretende acotar la discusión sino más bien iniciarla, para luego avanzar y profundizar”. Muchos de nosotros, laicos marianistas, suscribimos la misiva y algunos pocos hemos participado de sus reuniones.

Luego de eso, dos instancias importantes: los representantes del grupo se reunieron con el arzobispo Ricardo Ezzati (les fue mejor que a nosotros, en caso que algunos de ustedes recuerden el episodio del fallido encuentro del año 2011, gestionado por esta Coordinadora y hermanos de la comunidad La Bitácora) y posteriormente han iniciado las “Plazas Ciudadanas de Laicos/as”, espacio de encuentro, conversación, discernimiento en torno a distintos temas.

Lo que presento a continuación es la noticia que apareció en www.terra.cl (¿se les ocurre algún sitio más laico que ese?) en el mes de junio recién pasado.

“Como Iglesia, hemos anulado la humanidad de los homosexuales”, es una de las denuncias realizadas por laicos católicos de diversas parroquias, movimientos y comunidades de Santiago que se reunieron en la Iglesia San Francisco de Alameda para la primera “Plaza Ciudadana de Laicos/as” convocada por “Iglesia entre Todos”.

La Plaza es un espacio de encuentro y diálogo de temáticas atinentes a la Iglesia. Esta vez se debatieron en grupos cuatro temáticas: Comunión universal sin exclusiones, el laicado y el poder en la Iglesia, el rol de la mujer en la Iglesia y la diversidad sexual. Cada grupo reflexionó sobre anuncios y denuncias y las expuso en un plenario final.

Algunos de los anuncios hechos por los grupos fueron:

Rol de la mujer: “Ser mujer es una buena noticia y desde esa

realidad nos empoderamos para hacer presencia de lo femenino como algo bueno y necesario en la Iglesia, para encarnar la igualdad que nos da el evangelio.”

Diversidad sexual: “Grupos laicos y algunos/as religiosos/as se han atrevido a acompañar a personas homosexuales desde el evangelio.” “Construcción de otros relatos dentro de la Iglesia.”

Comunión Universal: “Aplicar los criterios de Vaticano II, es decir, no hay razones objetivas para negar la comunión a nadie.” “El deseo mayoritario de los/as laicos/as es que la Iglesia sea un espacio de acogida a todas las realidades.”

Poder y laicado: “La debilidad de la Iglesia nos anima a ser más humildes y misericordiosos”. “Búsquedas pequeñas de estructuras y estilos horizontales más comprometidos con los excluidos”. “Debemos volver a la fuente: Jesús y su evangelio”

Algunas de las denuncias de los grupos fueron:

Rol de la mujer: “Las mujeres son constantemente excluidas de los niveles de decisión”. “Se invisibiliza el trabajo diario de mujeres en el caminar profundo de la Iglesia”. “Inconsecuencia”.

Diversidad sexual: “Como Iglesia hemos anulado la humanidad de los homosexuales”. “Vulneración y condena de la autodeterminación humana”. “Marginación e invisibilidad”

Comunión Universal: “La utilización de la comunión como método de exclusión”. “Centralidad de la exclusión en temas sexuales”. “Actitud farisea”. “No se recoge la realidad que se vive en nuestras parroquias”.

Poder y laicado: “Hay abusos, silencios y complicidades”. “Tenemos una jerarquía que busca tener poder”. “Hoy existe miedo en la Iglesia”

Todos los participantes celebraron la iniciativa llevada a cabo en forma inclusiva, celebrante y democrática, destacando la importancia de conversar estos temas dentro del templo. De esta forma, se evidencia que en diversos ambientes cristianos, está latente una forma nueva y dialogante de ser Iglesia, resaltando no solo la denuncia, sino que destacando en forma significativa el anuncio que todo cristiano debe tener presente para la consecución del Reino de Dios.

Más información escribir a iglesiaentretodos@gmail.com y en facebook: Iglesia entre todos.


Y tú, laico marianista, ¿qué opinas?

Un abrazo,
En Cristo

Sandra y Jorge 

RENOVACIÓN DE LA ADMINISTRACIÓN GENERAL DE LA COMPAÑÍA DE MARÍA

Durante el mes de Julio se ha reunido en Roma el Capítulo General de la Compañía de María. Uno de los temas propios del Capítulo es la elección del Consejo General de la Congregación. En esta ocasión han sido reelegidos el Superior General, P. Manuel Cortés, el Asistente General de Vida Religiosa, P. André Fétis, y el Asistente General de Asuntos Temporales, Hno. Edward Violet. Como Asistente General de Educación ha sido elegido Hno. Maximin Magnan, en reemplazo del Hno. José María Alvira, que no podía ser reelegido.

La Familia Marianista de Chile se alegra y felicita a estos religiosos marianistas y les desea un muy buen trabajo de animación y conducción de la Compañía de María en los próximos seis años. Que María les acompañe 

MARGARITA YÁÑEZ (Q.E.P.D)

Mis recuerdos de Margarita son de toda mi permanencia en el MM, en realidad ¡muchos años!

¡Cómo no recordarla en tanto encuentros, jornadas, retiros, eucaristías, siempre tan alegre, cariñosa y chispeante!


Margarita, Maggy para los que la conocíamos, nos abrazaba con tanto amor y felicidad que nos transmitía optimismo y dinamismo.

Ella transparentaba su amor a Dios tan grande y a prueba de cualquier dificultad y ¡cómo las tuvo! Su amado esposo Guillermo partió tan pronto al llamado del Padre y ella, a pesar de su dolor, siguió fiel a El, criando a sus hijos y entregando su tiempo y sus atenciones al que las necesitaba.

No puedo olvidar esas misiones en Nirivilo (Linares), con sus tenidas veraniegas sus zapatitos de tacón y su sombrero, amoldándose a todo, contando anécdotas jocosas, siempre sonriente ante los inconvenientes que se presentaban en una misión en el campo.

Eran muchas sus virtudes, entre las que predominaban la sencillez, la humildad, la generosidad, la alegría, su gran fe, el amor al Señor y su cercanía a María. Nos deja un gran ejemplo de vida.

Maggy, te recordaré por mucho tiempo, pues dejaste una hermosa huella. Te veo en el cielo, alegrando a las almas y a los Ángeles.

María Luz Royo Cabrera,
Comunidad San Francisco de Asís 

CANCIONES A MARIA

Queridos Hermanos Marianistas:


Las Comunidades Marianistas de Talca han cumplido un sueño grandioso que lo hemos ofrecido a nuestra Madre la Virgen María, y esta alegría la queremos compartir con Uds. Nuestro coro desde hace varios meses se prepararon para grabar un CD con canciones a María y también nuestro himno Marianista. Con esto queremos dar a conocer más a nuestra madre por intermedio de la música y al mismo tiempo difundir al mundo nuestro hermoso himno.

Pero para concluir totalmente esta misión necesitamos de tu ayuda y la de todos los miembros de esta gran familia Marianista, nuestra meta es vender dos mil CD, cada uno con un valor de \$ 2.000 pesos, y para poder lograrlo necesitamos que tú nos cuentes cuantos CD puedes vender en tu comunidad.

Esperamos una pronta respuesta al correo cortizb@live.cl , con la Sra. Claudia Andrea Ortiz Becerra, encargada de los pedidos, tu ayuda es importante.

Un abrazo fraterno.

Que Jesús y María nos acompañe en esta tarea difícil pero hermosa a la vez.


Jorge Díaz y Patricia Folli
Coordinadores Talca 

IMPORTANTE CAMBIO EN LA CORPORACIÓN DEL MM

La Asamblea Representativa de Testigos ha elegido a la nueva Asamblea de Socios de la Corporación Movimiento Marianista de Chile.

Las personas que integrarán la Corporación son:

- | | |
|-----------------------|-----------------------|
| 1. Andrea Romo | 13. Marcela Vera |
| 2. Ángel Debarca | 14. María Ester Tapia |
| 3. Carlos Henríquez | 15. Mario Vargas |
| 4. Eduardo Fuentes | 16. Mauricio González |
| 5. Ernesto Elgarrista | 17. Mauricio Rojas |
| 6. Gustavo Cerda | 18. Pamela Campos |
| 7. Hernán León | 19. Patricio Carrera |
| 8. Hugo Moena | 20. René Rodríguez |
| 9. Humberto Manosalva | 21. Ricardo Tapia |
| 10. Ingrid León | 22. Sergio Espinoza |
| 11. Julia López | 23. Tirso Baltra |
| 12. Manuel Arcos | 24. Manuel Gutiérrez |

Corresponde ahora a Ramón Puentes, actual Presidente de la Corporación, gestionar las acciones necesarias para hacer este cambio de socios, cumpliendo con los Estatutos de nuestra Corporación 



Alianza con María

Oración al hacer o renovar los compromisos en la Eucaristía del día 15 de Agosto.

Virgen María, llena de gracia.

Venimos a hacer (renovar) nuestra alianza contigo, según la espiritualidad del Padre Guillermo José Chaminade en el Movimiento Marianista.

Nos comprometemos a amarte, servirte y darte a conocer.

Queremos que formes a tu hijo en nuestros corazones y que nos hagas misioneros y colaboradores de tu tarea de dar a Cristo al mundo.

Por ello, en presencia de la Familia Marianista, asumimos (renovamos) nuestros compromisos de testigos y prometemos:

- Dar testimonio cristiano y evangelizar en nuestro propio ambiente,
- Hacer oración diaria,
- Practicar la dirección espiritual,
- Servir en nuestra propia familia y,
- Participar en las actividades de la Familia Marianista.

Que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sean glorificados en todas partes por ti, Inmaculada Virgen María.

Amén